
Entrevista a Wendy Ewald. ¿Cómo desarrollar propuestas colaborativas utilizando la fotografía?

An interview with Wendy Ewald. How does photography work in collaborative projects?

Noemí Peña Sánchez*

Abstract

Talk with Wendy Ewald means to learn how it is possible to express through pictures opening a prospective work in the educational and artistic field. She designed the *Literacy Through Photography* that is currently carrying out with different subject teachers at some American schools . She also is well known for her international projects where she really get involved people to express themselves through photography. Our interview is a way to know details about her work and also to know where does her idea to work with photography come from.

Keywords:

literacy through photography, community, photography, collaborative project, visual communication.

Resumen

Conversar con Wendy Ewald es aprender a utilizar la imagen para comunicarnos y entender las posibilidades que brinda la fotografía tanto en el terreno educativo como en el artístico. Ha diseñado la metodología *Alfabetización a través de la fotografía* (LTP) que se ha implantado en varios centros educativos estadounidenses. Además ha desarrollado numerosos proyectos de carácter internacional en los que consigue involucrar a las personas en el uso de la fotografía como medio de expresión. Nuestra entrevista nos permite conocer más de cerca su obra y saber como surge la idea de trabajar con la fotografía.

Palabras clave:

alfabetización a través de la fotografía, comunidad, fotografía, proyecto colaborativo, comunicación visual.

*Facultad de Educación y Trabajo Social. Universidad de Valladolid.
noemi.pena@mpc.uva.es

Puede considerarse una pionera en la creación de una metodología para la alfabetización visual a través del uso de la fotografía. Desde hace más de cuarenta años, Wendy Ewald lo ha puesto en práctica a través de numerosos proyectos que ha llevado a cabo por diferentes lugares de los Estados Unidos, Sudamérica, Europa, Asia y África. Los protagonistas son niños, mujeres y familias, generalmente de colectivos desfavorecidos o de minorías étnicas que aprenden a comunicar visualmente y a expresar su realidad con la fotografía.

Cada proyecto es estudiado cuidadosamente atendiendo a las necesidades concretas de cada colectivo y revelan su evidente preocupación por lo social. Las imágenes que surgen en sus proyectos son una verdadera apuesta por la expresión de ideas y pensamientos.

Wendy Ewald ha publicado varios de sus proyectos y ha sido galardonada con premios, ha obtenido becas como la MacArthur y ayudas de la comisión Fulbright y de la Fundación Andy Warhol entre otras. En su trayectoria artística cuenta con un largo curriculum expositivo, destacando las realizadas en el Centro Internacional de Fotografía de Nueva York, el Centro de Fotografía Artística de Tucson, la casa George Eastman de Rochester, así como la participación en la Bienal de Whitney en 1997. Actualmente es miembro del Centro de Estudios Documentales en la Universidad de Duke de Carolina del Norte de Estados Unidos. A Wendy Ewald podríamos definirla como artista, fotógrafa, educadora, comunicadora y madre, ya que tan sólo uno de los términos resultaría incompleto para presentarla y es que aún siendo bien conocida, hay aspectos de su trabajo que van más allá de lo que entendemos convencionalmente como artista y que en esta entrevista trataremos de desvelar.

Aprovechando la participación en el curso *Collaborating with Communities* en el Centro de Fotografía de Woodstock durante los días 5 y 6 de junio de 2010 pude realizar la entrevista siguiente a Wendy Ewald¹ el día 7 de junio de 2010 en su casa del Gancho Rojo en el valle del río Hudson dentro del estado de Nueva York.

Comenzamos hablando de imágenes y las fotografías de August Sander aparecen en la conversación. Le llaman la atención sus retratos y como buscaba el fondo adecuado para la fotografía creando una vinculación estrecha con el retratado, de forma que ese fondo podía incluso considerarse como un retrato. Wendy recuerda aquella fotografía del hombre del abrigo posando de perfil con una mirada altiva junto con un perro con actitud similar a la del propio dueño. El fondo es una casa de piedra, fría como la mirada del retratado que no se deja intimidar por el disparo de la cámara fotográfica.

¹ La entrevista ha sido traducida por Noemí Peña.



Figura 1. Conversando con Wendy Ewald en el jardín de su casa.

Sin duda, Sander realizaba un tipo de fotografía muy comprometida para la época y que sin duda supo reflejar y desvelar cómo era realmente la sociedad alemana de aquellos años. Quizás podamos comparar la fotografía de Wendy Ewald con la de Sander . Mientras Sander recorre la Alemania nazi para mostrar la cara vista y no vista de su gente, Ewald viaja, busca y trabaja en sus proyectos también con caras anónimas y sus retratos no son sólo fotografía, sino historias detrás de cada uno de esos rostros que convierten la imagen en una fotografía viva, con historias que parecen de ficción pero que en realidad forman parte de la vida misma. Los protagonistas, sus fotografías y sus historias son los tres elementos que Wendy Ewald ha enlazado en sus retratos para poder contar historias de caras anónimas y que éstas sean escuchadas.

Noemí Peña: *Durante casi cuarenta años has desarrollado diferentes proyectos colaborativos con mujeres, niños, familias, profesores y siempre tratando de involucrarte de su mismo contexto social y cultural para involucrarte en cada proyecto. Observando toda tu trayectoria parece obvio mirar atrás y cuestionarse cuando y dónde surgió la idea de enseñar a través de la fotografía.*

Wendy Ewald: Sin duda hay circunstancias personales que han sido decisivas y que con el paso de los años he ido comprendiendo la repercusión que han tenido en todo mi trabajo. La referencia clave, sin duda, proviene de mi entorno familiar y en este caso de las circunstancias vividas durante toda mi infancia y adolescencia. Considero que enseñar a través de la fotografía significa utilizar imágenes para expresarnos y así poder comunicarnos.

Recuerdo la estrecha relación que mantenía con mi hermano y como trataba de enseñarle a trabajar con la mirada, así como ejercitar otras partes de su cuerpo que tenía dañadas. Desde pequeño tuvo problemas motores que impedían su movilidad, también problemas con la visión desde su nacimiento hasta que después tuvo un accidente que agravó aún más su situación.

De modo que el primer impulso surgió al enseñar a mi hermano a utilizar la mirada y cómo conectar ideas descubriendo su significado. Juntos establecimos nuestra forma particular de comunicarnos. Esta experiencia me sirvió para hacerme una idea sobre el significado de enseñar, también a ser crítica y responsable con mis decisiones.

Otra cuestión que también considero importante era el entorno visual que respirábamos. Nuestra casa siempre estaba llena de imágenes, ya que mi abuelo trabajaba en una agencia de publicidad y había imágenes de todo tipo desde pósters, postales, dibujos y fotografías. Recuerdo incluso una habitación repleta con todo tipo de fotografías que iba desde el suelo hasta el techo.

Todas estas circunstancias se prestaron para que pronto descubriera y me interesaré por la fotografía. En el instituto cursé una asignatura sobre formación visual en la que realizábamos prácticas con la cámara fotográfica, lo que despertó mi interés y supuso que la fotografía se convirtiera en algo clave para mí. A los dieciocho años participé en una especie de campo de trabajo durante el verano en una reserva de nativos americanos en Canadá. Fue entonces cuando pensé ¿Por qué no llevarles cámaras para que tomen ellos sus propias fotografías?

En aquellos años contábamos con la colaboración de la Fundación Polaroid que donaba todo tipo de material fotográfico siempre y cuando fuera a ser utilizado en algún proyecto que tuviera cierto interés social. Recuerdo perfectamente aquellas fotografías. Los retratos que fueron capaces de tomar eran imágenes increíbles, que desvelaban una cultura y una forma de vida que sólo ellos como miembros activos de esa comunidad podían plasmar. Mis fotografías podían hablar sobre las personas que formaban parte de esa comunidad de nativos americanos, pero sin duda nuestro lenguaje tenía códigos muy distintos.



Figura 2. Wendy Ewald junto a una colección de fotografías familiares colocadas sobre una de las paredes de su estudio.

Por este motivo, no hay duda que toda la experiencia previa vivida con mi hermano, tratando de buscar nuestro propio lenguaje para comunicarnos, me sirvió como bagaje para hacer frente a situaciones en las que la comunicación entre culturas no sólo se refiere a una cuestión de lengua o idioma. Hay que tratar de involucrarse y conectar con sus miembros para crear un entorno de trabajo que funcione y sea válido para todos. Cada proyecto lleva consigo un diseño propio para todos los miembros que participan.

N.P. *A partir de aquel momento comenzaste a desarrollar proyectos con diversos colectivos y con una línea de trabajo muy personal en la que aparece la figura de artista y la de profesora o educadora. ¿Cual es tu posición al respecto a la hora de afrontar y desarrollar un proyecto?*

Wendy Ewald: Ésta quizás es una de las cuestiones que he ido perfilando a lo largo de toda mi carrera artística ya que en mis proyectos trabajo al mismo tiempo como educadora o más bien como comunicadora y como artista, sin cuestionarme cual de ellos debe ser mi papel en cada nuevo proyecto.

Al principio, separaba ambos papeles. Por un lado desarrollaba mis propias fotografías como artista y por otro, elaborábamos una propuesta común para un determinado colectivo en la que ellos tomaban sus propias fotografías. Sin embargo, esto suponía un distanciamiento como si se tratase de dos vertientes distintas cuando en realidad ambas buscaban un mismo objetivo. Artista, educadora y comunicadora suponen un mismo modo de pensar y crear, generando un proyecto que resulta único y siempre desarrollado de forma colaborativa.

N.P. *Retomando el concepto de enseñar o comunicar en el marco de tu trabajo se desprende cómo la comunicación supone una cuestión a tener en cuenta y que va más allá de conocer simplemente un idioma. En el contexto de tu trabajo cómo preparas y estableces esa comunicación con el colectivo con el que vas a desarrollar un proyecto?*

Wendy Ewald: El idioma es una parte dentro de esa comunicación, pero efectivamente también existen otros elementos que configuran ese código comunicativo que nos interesa. Ahora bien, no hay duda que hablar castellano e inglés abre más puertas de las que nunca hubiera imaginado. Cuando se trata de otro tipo de lenguas como, por ejemplo, el hindi siempre trato de prepararme previamente un vocabulario básico para poder entenderme y comunicarme mínimamente con el grupo en concreto. También en no pocas ocasiones son los propios miembros de ese colectivo los que me

enseñan el idioma, así como otras cuestiones que surgen durante el proceso de trabajo conjunto.

Por un lado, cuento con la colaboración de un consejero que me advierte y explica cuestiones que tienen que ver con los comportamientos sociales y me explica ciertas normas sobre lo que es apropiado y lo que no es, ya que en un principio hay ciertas cuestiones que pueden pasar inadvertidas para alguien ajeno a esa cultura. Por otro lado, trabajo normalmente con un asistente que suele ser bilingüe y que por supuesto forma parte de ese mismo contexto o al menos se encuentra dentro de ese mismo entorno. El papel del asistente conlleva cierta responsabilidad, en el sentido de que se encargará de la viabilidad y continuación del proyecto una vez que yo haya marchado de allí.

Generalmente contamos con apoyo y trabajamos con organizaciones que dotan al colectivo de ciertas ayudas ofreciendo recursos y medios para llevar hacia delante este tipo de iniciativas y darles así una continuidad.

N.P. *Teniendo en cuenta tu trayectoria artística y más concretamente como han ido evolucionando los proyectos que has llevado a cabo durante todos estos años, ¿cual crees que sería la constante que se repite y que está presente en todos ellos?*

Wendy Ewald: Sin duda las palabras y las imágenes son claves en mi trabajo y se repiten en todos los proyectos. Las imágenes son muy importantes y además configuran un lenguaje, pero las palabras también lo son, ya que el alfabeto corresponde a la mínima parte de una lengua hablada o escrita.

Me interesa la relación que puede darse entre ambos lenguajes como formas de comunicación. Esta relación tiene que ver por supuesto con la fotografía, que ha sido mi pasión y la raíz de todas estas propuestas colaborativas. La imagen expresa y también transmite un mensaje que se complementa con las palabras. Éstas pueden aparecer escritas sobre la propia fotografía y al observar la imagen comprendemos la fuerza de un mensaje construido por ambos lenguajes. En ocasiones, me resulta complicado trabajar ambos porque puede darse el caso de trabajar con gente que no domine la lectoescritura, así que previamente hay que ver las características específicas del grupo con el que posteriormente voy a trabajar.

Actualmente también me dedico a la elaboración de libros sobre los proyectos que realizo. Me interesa la idea de cómo hacer un libro y de cómo contar esa historia narrada en un lenguaje propio que combina artísticamente imágenes y texto.

Magic Eyes, por ejemplo, es un libro que relata la historia de una familia contada a través de tres generaciones. Es una historia estructurada en varios capítulos y narrada con imágenes. Otro de los libros que realicé de la India está organizado como si fuera un juego teatral presentando a sus protagonistas, los niños, y después va describiendo sus casas, su entorno, haciendo un recorrido por su poblado. Considero que también forma parte de cada proyecto su divulgación y cómo contarlo para que se entienda claramente cómo fue realizado.

N.P. *Teniendo en cuenta que la mayoría de los proyectos se realizan con colectivos de diferentes países y culturas y las necesidades comunicativas que esto implica. ¿Cómo organizas y estructuras los contenidos que vas a trabajar en un proyecto?*

Wendy Ewald: Siempre hay que tener en cuenta las características de las personas con las que trabajamos, conocer su origen y cual es su nivel de escolarización. El hecho de que haya personas que no puedan ni leer ni escribir supone que existen ciertos inconvenientes en cuanto al uso de la lengua y supone una búsqueda de otros cauces de expresión para expresar y comunicar las ideas.

El contenido del proyecto se trabaja de forma colaborativa y se adapta a las necesidades e inquietudes del grupo. Sin embargo, podríamos decir que siempre hay un comienzo similar en todo ese proceso de trabajo, que consiste en mostrar imágenes para comenzar a hablar sobre el significado de la fotografía.

Estas imágenes que sirven como introducción deben tener cierta conexión con la cultura e identificar de algún modo a las personas de un determinado colectivo. Hay fotografías que pueden ofrecer diversas interpretaciones y lecturas a pesar de su aparente complejidad. Las fotografías sirven para que el espectador pueda construir un mensaje y el imaginario de cada uno y de cada cultura permite que esa lectura se interprete de modos muy diferentes.

Al tratar de comenzar con una lectura visual busco que esa fotografía conecte de algún modo con la cultura de los niños. Un pretexto para hablar y generar un diálogo que nos permita comunicarnos y entender como miran y describen una fotografía, ya que puede que su forma de mirar sea muy diferente al modo de como yo lo haría.

Recuerdo una anécdota en una de las primeras sesiones cuando trabajaba con un grupo de niños en México. Les mostré unas postales sobre Chiapas que creí interesantes para comenzar a trabajar y después les propuse escribir sobre aquellas imágenes. Uno de los niños se cuestionaba cual era el transfondo de mostrar aquellas

imágenes y si éste era el tener que parecerse a aquellas personas que aparecían fotografiadas en las postales. Su idea de la representación de alguien me hacía pensar algo que yo nunca me hubiera imaginado. Mirar no significaba mirar a algo en concreto, sino a cómo tienes que seguir o tratar a alguien. Esto es algo realmente interesante ya que me muestra las concepciones tan diferentes que tiene la gente sobre cómo observar e interpretar las imágenes. Conocer estas concepciones es muy útil para orientar el proyecto y me ayuda a dar futuros pasos. Lo siguiente es comenzar a fotografiar, empezado por los autorretratos, después la familia y posteriormente su entorno y terminar finalmente con sus sueños.

En algunas situaciones esta secuencia temática funciona, pero existen otras culturas en las que no, ya que comenzar con la idea de autorretrato puede no ser el mejor punto de partida. Una experiencia curiosa me ocurrió en Marruecos en donde desarrollé un proyecto con niños de un poblado. Ellos estaban ilusionados con la idea de poder fotografiar monumentos aunque este concepto representaba algo bien distinto para ambos. Su idea de «monumento» correspondía con elementos simbólicos de su cultura como puede ser la comida, los trajes y adornos que llevan, en lugar de lo que cotidianamente entendemos por ese concepto. Realmente las connotaciones eran bien distintas y notaba como me alejaba de la idea inicial que buscaba. Este tipo de situaciones te deben servir para reorientar el camino y entender que hay que tener cierta flexibilidad cuando estamos trabajando con colectivos de otras culturas.

Uno de los trabajos siguientes que realicé con este mismo colectivo consistió en fotografiar su entorno familiar más cercano que en este caso eran sus familiares y aquellas personas con las que convivían. Junto con el apoyo del asistente que colaboraba conmigo, propusimos al grupo esta idea para llevarla a cabo, sin embargo, aquella propuesta traspasaba ciertos límites que desconocía. Aunque en un principio no mostraron ninguna reticencia a mi propuesta, la idea de retratar con una cámara puede llegar a entenderse como algo prohibido, como una forma de hacerse con la identidad del otro sin su permiso. Haciendo una puesta en común de las fotografías realizadas, en seguida me dí cuenta de que las imágenes eran resultado de incómodas situaciones por las que habían pasado. El trabajo se transformó en un diálogo que confirmaba mi sospecha y que al mismo tiempo me admiraba por la forma en que los niños se involucraron para llevar adelante una propuesta que rompía con sus normas. Lo emocionante fue que cada niño comenzó a desvelar y contar cómo habían realizado sus fotografías. Conservo aún las grabaciones en las que cada uno contaba cómo se las había ingeniado en conseguir sus imágenes.



Figura 3. Visionado de portfolios de los participantes del curso *Collaborating with Communities* en el Centro de Fotografía de Woodstock (junio 2010).

N.P. Hemos estado hablando sobre los proyectos más personales que has llevado a cabo, sin embargo, no hay que olvidar que en las escuelas americanas has introducido un tipo de programa más a largo plazo en el que el profesorado se implica en diseñar sus propios proyectos basados en lo que has denominado «Alfabetización a través de la fotografía» *Literacy Through Photography, (LTP)*. ¿Podrías explicar en qué consiste este programa?

Wendy Ewald: *LTP* es un programa diseñado para poder trabajar la fotografía en los centros educativos de los Estados Unidos o al menos esa era la intención en un principio. En realidad la idea de introducir este programa fue una forma de abrirse paso con la fotografía dentro del marco escolar y poder llevar a cabo propuestas pedagógicas y artísticas utilizando la fotografía.

LTP pretende básicamente conectar las imágenes y la creación de fotografías con los contenidos que establece el currículum. Encontrarnos de repente con fotografías de la vida de cada uno de los niños en el aula puede resultar extraño, sin embargo, utilizar sus propias fotografías para trabajar contenidos que puedan conectarse y desarrollarse posteriormente en el aula resulta muy interesante. Sin duda, resulta también significativo para el profesor no sólo porque pueda trabajar diferentes contenidos de su programación, sino porque también le permite comprender quienes son realmente sus alumnos.

La fotografía resulta clave para traer aspectos de la vida de cada individuo al aula y que sin duda permiten profundizar en las relaciones sociales entre los propios compañeros. En pocas ocasiones los alumnos se abren de esta forma al profesor brindándole la

ocasión de comprenderles mejor y de reconocer actitudes que posiblemente hubieran pasado de otro modo inadvertidas.

Básicamente se trata de combinar la escritura y la imagen y poder conjugar ambos lenguajes que se expresan en códigos distintos. Describir una imagen que vemos, escribir con palabras una idea para después crear imágenes utilizando la fotografía son algunas de las posibilidades que se plantean, y es que al fin y al cabo la fotografía es también un arte con el que aprender a contar historias.

N.P. *De una forma más concreta me interesa que comentaras como se lleva a cabo esa conexión entre el programa de LTP y el curriculum americano. Por otra parte ¿Cual es la acogida que tiene por parte la comunidad educativa?*

Wendy Ewald: se trataría de ofrecer a los profesores las herramientas necesarias para encontrar esa vinculación entre los contenidos que van a trabajar en determinado proyecto basado en *LTP* y el currículum.

Actualmente resulta cada vez más complicado introducir ciertos cambios ya que el currículum es cada vez más cerrado, dejando menos margen al profesor para realizar un diseño más personalizado. Particularmente he podido comprobar de cerca como lo han llevado a cabo en diferentes centros educativos. La idea de crear fotografías basadas en contar cómo es cada uno y cómo es el entorno familiar en el que se encuentran, debe siempre encontrar el respeto de los otros y al mismo tiempo permitir trabajar esa alfabetización a través de la fotografía.

Durante el desarrollo del curso se diseñan programas en diferentes asignaturas y al finalizar el curso se exponen de forma conjunta como si se tratara en realidad de un mismo programa desde diferentes puntos de vista y con contenidos que tienen que ver con las diversas áreas de conocimiento trabajadas.

Tanto la lectura como la escritura resultan necesarias y fáciles de encajar en la programación del curso ya que son contenidos que se trabajan en la escuela elemental y primaria porque todos evidentemente tienen que trabajar la lengua y desarrollar esas competencias. Del mismo modo, resulta también fácil para introducir en la programación de la enseñanza secundaria y además permite incluir otro tipo de áreas, por ejemplo, las ciencias sociales. En este caso, se proponen proyectos relacionados con temas como la inmigración, especialmente si tienen alumnos en programas de ESL (*English as a Second Language*) donde ellos mismos pueden ser capaces de crear sus propias historias. El área de conocimiento del medio natural también desarrolla propuestas

relacionadas con el respeto al medio ambiente e incluso los profesores de matemáticas hacen propuestas para que los estudiantes trabajen visualmente conceptos matemáticos utilizando la fotografía.

N.P. *Has hablado de algunas de las materias en las que se han desarrollado proyectos basados en la alfabetización a través de la fotografía a excepción de los profesores que imparten materias artísticas. ¿Cual es su papel en la planificación y desarrollo de un proyecto?*

Wendy Ewald: en la mayoría de los casos trabajan conjuntamente el profesor de lengua y el de educación artística para planificar y desarrollar un proyecto fotográfico, sin embargo, no siempre el proyecto funciona como debería. Desde mi punto de vista considero que la cuestión es que la fotografía ya se enseña como una materia aparte y para el profesor de fotografía es difícil concebir que la fotografía puede ser utilizada como un medio diferente que va más allá de aprender las nociones técnicas y compositivas de la propia imagen fotográfica.

Del mismo modo sucede con las escuelas de Arte en donde la fotografía que se enseña promueve más la búsqueda de un lenguaje artístico más formal que el planteamiento de fotografía que desarrollamos en *LTP*. Introducir un cambio en el modo de concebir la fotografía resulta complicado ya que estas escuelas llevan décadas trabajando la fotografía desde concepciones más formales y la idea que planteamos rompería con esa concepción ya establecida.

Aunque la idea de trabajar proyectos en escuelas de Arte no haya tenido la acogida que hubiéramos deseado, en algunas ocasiones sí que hemos trabajado con profesores de arte durante largos periodos de tiempo. Recuerdo uno de ellos en particular, un profesor afroamericano con el que hemos trabajado en varias ocasiones. Él estaba encantado ya que con este planteamiento había podido desarrollar otros contenidos que anteriormente le resultaban complicados de incluir en su programación. Cada proyecto no sólo se centraba en cómo trabajar la fotografía, sino que podía ampliarse a desarrollar otro tipo de contenidos bajo una perspectiva histórica, artística, antropológica y personal sobre el propio tema. En realidad ese nuevo planteamiento le permitía trabajar mucho más a fondo cada uno de esos temas y atraer el interés de los alumnos hasta involucrarles de verdad en cada proyecto.

N. P. *para finalizar esta entrevista sólo faltaría preguntar si actualmente estás planificando algún otro proyecto de interés que pudiera ser significativo en tu trayectoria artística.*

Wendy Ewald: Precisamente acabo de volver de Israel, donde tenemos la oportunidad de trabajar allí en un nuevo proyecto. Estamos en la primera fase de contacto y aún tengo que decidir cual va a ser el planteamiento de trabajo que queremos darle. Durante esta visita hacemos una primera toma de contacto para comprender todo el contexto en el que vamos a trabajar así como su gente. Hemos visitado diferentes escuelas judías, ortodoxas, palestinas e incluso mixtas en las que se aprende el árabe y el hebreo. Ahora estoy precisamente diseñando cómo llevar a cabo este proyecto y lo más importante, decidir cuál es el colectivo con el que tenga más sentido trabajar y que además enlace con anteriores proyectos.

Bibliografía

- Ewald, W. (1985): *Portraits and Dreams: Photographs and Stories by Children of the Appalachians*. New York, Writers and Readers Publications.
- Ewald, W. (1992): *Magic Eyes: Scenes from an Andean Girlhood from stories told by Alicia Ewald and María Vásquez*. Seattle, W.A: Bay Press.
- Ewald, W. (1996): *I Dream I had a girl in my pocket. The Story of an Indian Village with stories and photographs by the children of Vichya, India*. New York, Doubletake Books and W.W. Norton.
- Ewald, W. (2009): *Who Am I In This Picture: Amherst College Portraits*. Amherst, Amherst College Press.
- Ewald, W. (2000): *Secret Games: Collaborative Works with Children 1969-1999*. Zurich, Scalp.
- Ewald, W. (2001): *I Wanna Take Me a Picture*. Teaching Photography and Writing to Children. Boston, Bacon Press.
- Ewald, W. (2006): *Towards a promised land*. Germany, Steidl/Artangel.

